

La oración que expresa la voluntad de Dios

Lectura bíblica: Ef. 6:18; Ez. 36:37; Is. 62:6-7; 1 Jn. 5:14-16a; Mt. 6:5-6, 9-15; 26:39

Día 1

I. En el universo existen tres voluntades: la voluntad divina, la voluntad satánica y la voluntad humana; Dios desea que la voluntad humana se una a la Suya y sea uno con Él, a fin de que el hombre, por medio de la oración, exprese nuevamente Su voluntad y haga eco de la misma por causa del beneplácito de Dios (Is. 14:12-15; Mt. 6:10; 7:21; 26:39; Fil. 2:13):

A. El árbol de la vida representa a Dios y Su voluntad divina, el árbol del conocimiento del bien y del mal representa a Satanás y su voluntad satánica, y Adán representa al hombre y su voluntad humana; hemos perdido muchas bendiciones espirituales debido a que en nuestras oraciones no hemos expresado la voluntad de Dios, según el principio del árbol de la vida (Gn. 2:9).

Día 2

B. Un hombre genuino de oración es alguien cuyos deseos están completamente mezclados con los deseos de Dios y cuyos pensamientos son perfectamente uno con los pensamientos de Dios; es un hombre en quien están grabados los deseos de Dios, un hombre de revelación cuyo corazón es una réplica del corazón de Dios (1 S. 2:35; 3:21; 12:23).

C. Las oraciones que se originan en nuestras necesidades y procuran satisfacer nuestros propios deseos pueden ser respondidas por Dios, pero no tienen ningún valor espiritual, y serán débiles delante de Sus ojos y desagradables (Sal. 106:14-15; cfr. Nm. 11:18-35).

D. Únicamente las oraciones que son iniciadas por Dios y que hacen eco a lo que Él ha iniciado tienen valor espiritual; debemos aprender a orar de esta manera (Ef. 6:18; Ez. 36:37; Is. 62:6-7; 1 Jn. 5:14-16a).

E. Cuando nos acerquemos al Señor en oración, debemos permitir que el Espíritu mezcle nuestros deseos con Sus deseos, dirija nuestros pensamientos a Sus

pensamientos y grabe Sus deseos y pensamientos en nosotros; entonces las oraciones que le ofrezcamos a Dios contendrán Sus deseos más profundos y serán preciosas, de peso y valiosas para Él y le infligirán pérdida a Satanás (Ro. 8:26-27; Fil. 4:6; Col. 4:2, 12; Mr. 9:28-29; Ef. 6:10-20).

Día 3

F. El verdadero significado de la oración y de toda obra espiritual es que éstos consisten en cuatro pasos:

1. Dios desea hacer algo según Su voluntad.
2. Él nos revela Su voluntad por medio del Espíritu para que nosotros conozcamos Su voluntad.
3. Nosotros, mediante nuestra oración, expresamos nuevamente Su voluntad y hacemos eco de la misma.
4. Dios lleva a cabo Su obra conforme a Su voluntad.

G. Dios necesita que el hombre ejercite su espíritu con su voluntad resucitada para orar conforme a la voluntad divina de Dios a fin de que Cristo se manifieste y nosotros podamos disfrutarlo, a fin de que practiquemos el vivir corporativo del Cuerpo, y a fin de que el Cuerpo de Cristo sea edificado por medio nuestro (He. 10:5-10; Ro. 12:1-2; Ef. 1:4-6, 9, 11, 22b-23; 3:16-19; 4:16).

H. Tenemos que orar según los deseos de Dios y Su voluntad, pidiendo que se lleve a cabo Su economía; sólo entonces tendremos la certeza de que recibiremos respuesta a la oración que hemos hecho (Mr. 11:22-26).

II. La oración de Ana fue un eco, una repetición audible, del deseo que estaba en el corazón de Dios; fue la cooperación humana con el mover divino para que se llevara a cabo la economía eterna de Dios (1 S. 1:10-20):

A. Dios pudo motivar a Ana debido a que ella era una persona que era uno con Él según la línea de la vida; la línea de la vida es el linaje que trae a Cristo para el disfrute del pueblo de Dios, a fin de que sobre la tierra Dios pueda obtener Su reino, el cual es la iglesia como el Cuerpo, el propio organismo del Dios Triuno (Jn. 10:10; Mt. 16:18-19; Ro. 14:17-18; Ef. 1:22-23).

B. Mientras Dios logre ganar a una persona que sea uno con Él conforme a la línea de la vida, Él podrá realizar algo en la tierra; la oración de Ana nos muestra que el mover de Dios al responder a la oración de Ana tenía como fin producir un nazareo que estaría absolutamente entregado al cumplimiento del deseo de Dios (1 S. 1:19—2:11).

III. Elías, “hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, [...] oró en oración” (Jac. 5:17, lit.):

- A. El Señor le dio a Elías una oración, en la cual él oró; él oró en la oración que el Señor le dio para llevar a cabo Su voluntad.
- B. Él no oró conforme a su sentimiento, pensamiento, intención o estado de ánimo, ni en ninguna clase de motivación que surgiera de ciertas circunstancias o situaciones, con la meta de cumplir su propio propósito.

Día 4

IV. Daniel fue un hombre de oración que por medio de la palabra de Dios se unió al deseo de Dios; únicamente aquellos que se unan a la palabra de Dios para ofrecer oraciones que son según la economía de Dios, podrán ser verdaderamente útiles a Dios (Ef. 6:17-18; Dn. 9:2-3, 17):

- A. La expresión más elevada de un hombre que coopera con Dios se ve en la oración; un hombre así es un varón muy precioso para Dios, e incluso la preciosidad misma (10:11, 19; 9:23).
- B. Daniel dependía de la oración para hacer lo que el hombre no puede hacer y para entender lo que el hombre no puede entender (2:14-23; 6:10; 10:1-21).

V. Abraham vivió en íntima comunión con Dios y se convirtió en amigo de Dios; incluso antes de la encarnación, Jehová, como Cristo, se le apareció a Abraham en forma humana, con un cuerpo humano, y tuvo comunión con él en un nivel humano (Gn. 13:18; 18:1-2, 13-15, 22; Jac. 2:23; 2 Cr. 20:7; Is. 41:8):

- A. La gloriosa intercesión que Abraham efectuó ante Dios fue una conversación humana e íntima sostenida por dos amigos, una charla íntima en conformidad con la revelación del deseo del corazón de Dios (Gn. 18:1-33; Ro. 4:12; 1 Ti. 2:1, 8; Mt. 6:6).

B. Mientras Abraham disfrutaba de una agradable comunión con Dios, él recibió una revelación de parte de Dios acerca del nacimiento de Isaac y de la destrucción de Sodoma (Gn. 18:9-22):

1. Esto nos muestra que la intención de Dios es forjar a Cristo en nosotros, dar a luz a Cristo por medio de nosotros, y destruir la “Sodoma” presente en nuestra vida de hogar, nuestra vida laboral, y nuestra vida cristiana y vida de iglesia (Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; 1 Co. 5:7-8).
2. En nuestra comunión íntima con Dios, nosotros recibimos la revelación de que todo lo que es imposible llega a ser posible con Cristo (Gn. 18:14-15; 21:2-7; Lc. 18:27).
- C. Dios le reveló a Abraham Su intención de destruir Sodoma, porque Él buscaba un intercesor (Gn. 18:17-22; cfr. He. 7:25; Is. 59:16; Ez. 22:30).
- D. Génesis 18 nos presenta una clara revelación de los principios básicos de toda intercesión:

Día 5

1. La intercesión apropiada no es iniciada por el hombre, sino por la revelación que Dios imparte; por tanto, tal intercesión expresa el deseo de Dios y lleva a cabo la voluntad de Dios (vs. 17, 20-21; 19:27-29; Sal. 27:4-8; He. 4:16; 7:25).
2. Aparentemente, Abraham intercedía por Sodoma; en realidad, él intercedía por Lot de manera implícita (Gn. 14:12; 18:23; 19:1, 27-29), lo cual nos muestra que debemos interceder por el pueblo de Dios que se ha ido hacia el mundo.
3. La intercesión es una conversación íntima que tenemos con Dios, la cual se basa en la intención profunda que está en Su corazón; por esta razón, debemos aprender a permanecer por largo rato en la presencia de Dios (18:22-33).
4. La intercesión se hace conforme al justo proceder de Dios; en la intercesión efectuada por Abraham en favor de Lot, él no le rogó a Dios conforme a Su amor y gracia; más bien, él desafió a Dios en conformidad con Su manera justa de proceder (vs. 23-25; Ro. 1:17).
5. La intercesión de Abraham no concluyó con sus palabras, sino con las palabras de Dios, lo cual muestra que en la genuina intercesión es Dios

quien habla en nuestro hablar (Gn. 18:33; Ro. 8:26-27).

VI. El modelo de oración que el Señor les enseñó a los discípulos en Mateo 6 es la oración que expresa la voluntad de Dios (vs. 9-15):

A. El principio que rige la oración es orar en secreto para ser vistos por nuestro Padre, que ve en lo secreto; debemos orar al Señor, adorar al Señor, tener contacto con el Señor y tener comunión con el Señor de manera secreta (vs. 5-6):

1. Lo que más nos impide crecer en vida es el yo, y el yo se deleita en hacer las cosas de manera pública para recibir la gloria de los hombres (Jn. 5:44; 12:43).
2. Si vivimos en virtud de la vida escondida del Padre, aunque oremos mucho, los demás no sabrán cuánto hemos orado (Is. 45:15).

B. En Mateo 6:9-13 el Señor nos dice que debemos “[orar] así” al “Padre nuestro que [está] en los cielos” (v. 9a); podemos dividir este modelo de oración en tres secciones:

1. Las tres oraciones básicas tocantes a Dios aluden a la Trinidad Divina; “Santificado sea Tu nombre” está relacionado principalmente con el Padre; “Venga Tu reino”, con el Hijo; y “Hágase Tu voluntad”, con el Espíritu (vs. 9b-10a):
 - a. Esto se cumple en esta era y se cumplirá completamente en la era del reino venidero, cuando el nombre de Dios será admirable en toda la tierra, cuando el reinado sobre el mundo pasará a Cristo, y cuando la voluntad de Dios será realizada (Sal. 8:1; Ap. 11:15).
 - b. Después de la rebelión de Satanás y la caída del hombre, Cristo vino a traer el dominio celestial a la tierra, para que ésta fuese recobrada de acuerdo con los intereses de Dios, a fin de que Su voluntad fuese hecha así en la tierra como en el cielo (Mt. 6:10b); el pueblo del reino debe orar por esto hasta que la tierra sea completamente recobrada para la voluntad de Dios en la era del reino venidero.
2. Las tres peticiones tocantes a nuestra necesidad son oraciones de protección: “El pan nuestro de

Día 6

cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del maligno” (vs. 11-13a):

- a. La expresión *pan nuestro de cada día* indica una vida por fe; debemos llevar una vida por fe, la cual depende del suministro diario del Padre.
 - b. El pueblo del reino debe pedir al Padre que les perdone sus deudas, sus fracasos, sus delitos, como ellas perdonan a sus deudores, para mantener la paz (por medio de la paz arbitradora de Cristo); debemos eliminar cualquier factor que nos separe de Dios y los unos de los otros (vs. 14-15; Col. 3:15).
 - c. Debido a que conocemos nuestras debilidades, debemos pedir al Padre que no nos meta en tentación, sino que nos libre del maligno, el diablo, y del mal que proviene de él (siendo llenos del Espíritu) (Jn. 17:15; Ef. 5:16-18; 6:13).
3. La oración al Padre concluye con tres alabanzas reverentes, las cuales son oraciones en las que Él es enaltecido: “Porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”: el reino es del Hijo, el cual es la esfera donde Dios ejerce Su poder; y el poder es del Espíritu, el cual lleva a cabo la intención de Dios para que el Padre pueda obtener Su expresión corporativa en gloria (Mt. 6:13b):
- a. Por lo tanto, el modelo de la oración del Señor empieza con la Trinidad Divina y concluye con la Trinidad Divina.
 - b. También empieza con Dios el Padre y concluye con Dios el Padre; Dios el Padre es el principio y el fin, el Alfa y la Omega.
- C. Esta oración tan crucial aumenta nuestra búsqueda del reino de los cielos, que es el deseo que está en el corazón del Padre, y nos provee el suministro de gracia que necesitamos para cumplir todos los requisitos supremos y estrictos del reino de los cielos con miras al beneplácito de Dios.

Alimento matutino

Gn. E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol 2:9 agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

He. “...He aquí que vengo, oh Dios, para hacer Tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de Mí”.

En el universo existen tres voluntades: la voluntad divina, la voluntad satánica y la voluntad humana. Si queremos saber cómo la iglesia puede ser el guerrero de Dios que pelea la batalla espiritual, debemos conocer estas tres voluntades, estas tres intenciones. La voluntad de Dios, por existir por sí misma, es eterna e increada. Los ángeles, como seres creados, también tienen una voluntad. Uno de ellos, un arcángel, fue designado por Dios para gobernar el universo que existía antes de la creación de Adán. Debido a su alto rango y a su belleza, este arcángel se enorgullecó, y ese orgullo dio lugar a una intención maligna, la cual vino a ser la voluntad satánica. Por lo tanto, además de la intención de Dios, la voluntad de Dios, hay una segunda intención, una segunda voluntad, pues ahora la voluntad satánica se opone a la voluntad de Dios.

Cuando el arcángel se rebeló en contra de Dios ... marcó el comienzo de toda lucha que ahora se libra entre naciones, en la sociedad, en la familia y en individuos ... [La guerra tiene] su origen en la controversia entre la voluntad divina y la voluntad satánica.

[Finalmente,] Dios creó al hombre y lo dotó de libre albedrío. El hecho de que Dios le diera libre albedrío muestra cuán grandioso es Dios. Una persona honorable jamás obligaría a nadie a seguirle. Al darle al hombre libre albedrío, Dios daba a entender que no le obligaría a obedecerle. Cuando yo era joven, pensaba que ... si yo hubiera sido Dios, no le habría permitido escoger; le habría creado de tal manera que no tuviera más opción que seguir a Dios. Sin embargo, Dios, en Su grandiosidad, le dio al hombre libertad de elegir. (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 537-538)

Lectura para hoy

En Génesis 2 vemos que el hombre era libre de ejercer su

voluntad y comer, ya sea del árbol de la vida o del árbol del conocimiento del bien y del mal. Estos dos árboles representan la voluntad divina y la voluntad satánica respectivamente. Por consiguiente, en el huerto había una situación triangular; ahí estaba el árbol de la vida, que representaba la voluntad divina, el árbol del conocimiento del bien y del mal, que representaba la voluntad satánica, y Adán, que representaba la voluntad humana. De hecho, el árbol de la vida representa a Dios mismo, y el árbol del conocimiento representa a Satanás. Por consiguiente, estaban presentes tres personas: Dios, Satanás y el hombre; y cada una de ellas poseía una voluntad propia.

Aunque había tres voluntades, la controversia sólo involucraba a dos personas: Dios y Satanás. Lo crucial era si el hombre escogería la voluntad divina o la voluntad satánica. Si la voluntad humana elegía la voluntad divina, ésta se llevaría a cabo; pero si elegía la voluntad satánica, ésta se cumpliría, al menos temporalmente. Como todos sabemos, ... el hombre escogió seguir a Satanás y aliarse a su voluntad. Por consiguiente, Satanás obtuvo temporalmente la victoria.

Sin embargo, por medio del arrepentimiento, el hombre puede volverse de la voluntad satánica a la voluntad divina ... El primer mandamiento que se da en los Evangelios es arrepentirse, y los siguientes dos son creer y ser bautizado. Cualquier pecador que desee ser salvo tiene que ... arrepentirse ante Dios, creer en el Señor Jesús y ser bautizado en agua. Arrepentirse es dar un giro de la voluntad satánica a la voluntad divina. Desde que nacimos, nuestra voluntad ha estado del lado de la voluntad satánica, lo cual se debe a que nosotros estábamos en Adán cuando éste escogió la voluntad de Satanás en lugar de elegir la de Dios.

La Biblia dice que tenemos que arrepentirnos por causa del reino (Mt. 4:17). El reino de Dios es en realidad el ejercicio de la voluntad divina. Cuando los pecadores se arrepienten, ... ellos se vuelven del lado de Satanás al lado de Dios, el cual es el reino de Dios, la voluntad de Dios. Una vez que la persona se torna de la voluntad satánica a la voluntad divina, debe creer en el Señor Jesús y ser bautizada. Por medio del bautismo, ella es librada de la autoridad de las tinieblas, de la voluntad satánica, y trasladada al reino del Hijo del amor de Dios (Col. 1:13). (*Estudio-vida de Efesios*, págs. 538-539)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensaje 63; *The Collected Works of Witness Lee*, 1964, t. 3, págs. 139-140; *El plan eterno de Dios*, caps. 1, 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Con toda oración y petición orando en todo tiempo 6:18 en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos.

Ro. Además, de igual manera el Espíritu nos ayuda en 8:26 nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Un hombre genuino de oración no es solamente uno que se presenta ante Dios continuamente, sino también uno cuyos deseos están completamente mezclados con los deseos de Dios, ... [cuyos] pensamientos son perfectamente uno con los pensamientos de Dios. Éste es un principio muy importante en cuanto a la oración.

Algunas oraciones se originan en nuestras necesidades. A veces Dios contesta estas oraciones, pero Él no gana nada por medio de ellas. Salmos 106:15 dice: “Él les dio lo que pidieron, / pero envió mortandad sobre ellos” ... En el desierto los israelitas oraron a Dios, pidiéndole que satisficiera sus apetitos, y Dios contestó su oración. Él les dio lo que querían, pero ellos se debilitaron delante de Él ... A veces Dios contesta nuestras oraciones para satisfacer nuestras necesidades. Sin embargo, estas oraciones no satisfacen el deseo de Dios. Estas oraciones no tienen mucho valor.

Otra clase de oración ... se origina en las necesidades de Dios. Esta oración viene de Dios y es iniciada por Él. Esta clase de oración es valiosa. Los que participan en esta clase de oración deben permanecer en la presencia de Dios constantemente, y sus deseos y pensamientos deben mezclarse con los de Dios ... [Por lo tanto,] Él les muestra y los toca con Sus deseos y pensamientos. Éstos llegan a ser los deseos de aquellos que oran, y por ende se convierten en su oración. (*The Collected Works of Watchman Nee*, t. 38, pág. 453)

Lectura para hoy

Debemos aprender a hacer esta clase de oración, ... una oración que toque el corazón de Dios. No se necesitan más palabras; sólo necesitamos tocar más Su deseo. Debemos permitir que el Espíritu de Dios nos guíe hasta que entremos en Su corazón ... No

hay necesidad de decir o considerar mucho. Nuestro corazón debe estar calmado y sin perturbación. Podemos traer a la presencia de Dios todos los asuntos que hemos enfrentado y considerarlos, o podemos olvidar todas estas cosas y simplemente meditar sobre la Palabra de Dios. Podemos permanecer en Su presencia, tocando a Dios en nuestro espíritu y permitiendo que Dios nos toque en nuestro espíritu ... Mientras lo esperamos a Él de esta manera, algo llamará nuestra atención y ganaremos algo. Entonces tocaremos el deseo de Dios. La sabiduría más grande viene de esta clase de espera. De esta manera nuestros deseos se mezclan con los de Dios, y nuestros pensamientos son uno con los de Dios. Sobre esta base, podemos orar a Dios.

Cuando traigamos nuestros deseos y pensamientos a Dios, Él grabará Sus deseos y pensamientos en nosotros al grado de que llegarán a ser nuestros deseos y pensamientos. Estas oraciones son las más preciosas; son las oraciones de más peso.

[Si el Espíritu del Señor] mezcla nuestro deseo con Su deseo, dirige nuestros pensamientos hacia Sus pensamientos y graba Sus deseos y Sus pensamientos en nosotros, encontraremos que tenemos deseos y pensamientos intensos. Si Dios se aflige y se lamenta a causa de la condición de muerte en que se halla el hombre, esta misma aflicción y tristeza será grabada en nosotros, y en consecuencia anhelaremos que el hombre sea rescatado de la muerte.

Debemos mezclar nuestros deseos con los de Dios, y permitir que los deseos de Dios se conviertan en nuestros deseos, gemidos y anhelos por el universo. Los deseos de Dios no pueden ser cumplidos sin que primero pasen por el hombre, y una vez que dichos deseos sean expresados por el hombre, el poder de Satanás se opondrá a ellos. A fin de llevar a cabo el deseo de Dios, necesitamos orar, y a fin de eliminar los estorbos que nos presenta Satanás, debemos orar. Necesitamos ejercitar la autoridad de oración y liberar lo que debe ser liberado y atar lo que debe ser atado. No debemos orar según nuestro propio deseo; debemos ir al Señor y orar conforme al deseo que Él ha grabado en nosotros ... Debemos olvidarnos de nosotros mismos, tocar el deseo de Dios y expresar Su deseo por medio de nuestra oración. (*The Collected Works of Watchman Nee*, t. 38, págs. 453-457)

Lectura adicional: The Collected Works of Watchman Nee, t. 38, cap. 59; *El vivir del Dios-hombre*, mensaje 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mr. Por tanto, os digo que todas las cosas por las que oréis 11:24 y pidáis, creed que las habéis recibido, y las obtendréis.

Jac. Elías era hombre de sentimientos semejantes a los 5:17-18 nuestros, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia...

Un principio fundamental de la obra de Dios es la necesidad de que el hombre ore. Dios desea que el hombre coopere con Él en oración.

Toda obra espiritual se compone de cuatro pasos. El primero consiste en que Dios desea hacer algo; se ve la voluntad de Dios. En el segundo paso, Dios revela Su voluntad a Sus hijos por medio del Espíritu para que conozcan Su voluntad, Su plan, Su deseo y Su aspiración. En el tercer paso, los hijos de Dios expresan nuevamente Su voluntad mediante la oración. Por consiguiente, orar es hacer eco de la voluntad de Dios. Si nuestro corazón está en armonía con el corazón de Él, espontáneamente expresaremos la voluntad de Dios. Como resultado, Dios realizará Su obra, lo cual constituye el cuarto paso.

[Nos concentraremos] en el tercer paso, que consiste en expresar nuevamente, devolver, Su voluntad. Presten atención a la palabra *devolver*: Toda oración que se considere valiosa consiste en devolver algo. Si el objetivo de nuestra oración es que se cumplan nuestros planes y deseos, lo que oremos no tendrá ningún valor en la esfera espiritual. La única oración que tiene algún valor es la que Dios inicia y que hace eco de lo que Él ha iniciado. Lo que rige la obra de Dios es la oración. Dios desea realizar muchas cosas, pero no lo hará si Su pueblo no ora. Él tiene que esperar que el hombre esté de acuerdo con Él. Esto constituye un principio importante en la obra de Dios y es uno de los principios más cruciales en la Biblia. (*The Collected Works of Watchman Nee*, t. 38, págs. 281-282)

[En Jacobo 5:17 las palabras *oró fervientemente* literalmente significan “oró en oración” lo cual indica que] el Señor le dio a Elías una oración, en la cual él oró. Él no oró conforme a su sentimiento, pensamiento, intención o estado de ánimo; tampoco oró motivado por las circunstancias o situaciones en que se encontraba, ni oró para cumplir sus propios propósitos. En vez de ello, él oró basado en la oración que el Señor le dio para que se llevara a cabo Su voluntad. (*Estudio-vida de Jacobo*, pág. 108)

Lectura para hoy

Debemos orar en conformidad con la voluntad de Dios para que se cumpla Su economía. Entonces somos uno con Dios y somos las personas correctas delante de Dios. Por consiguiente, tenemos la certeza de que recibimos las cosas por las que oramos [Mr. 11:24]. (*El vivir del Dios-hombre*, pág. 149)

Dios pudo motivar a Ana debido a que ella era uno con Él al permanecer en la línea de la vida. Mientras que Dios logre ganar a una persona así, Él puede efectuar Su propósito en la tierra. Espero que aunque sea algunos de nosotros seamos las Anas de hoy y digamos: “Señor, si tienes algo en Tu corazón que deseas realizar, heme aquí. Quiero permanecer en la línea de la vida para cumplir Tu economía”. Si hacen esto, tengo la plena certeza de que Dios actuará por medio de ustedes. Él vendrá a ustedes y los motivará. Dios necesita muchas “Anas” que puedan producir los “Samueles” que cambien la era.

El origen de Samuel fue su madre, quien era una persona que buscaba a Dios y oraba (1 S. 1:9-18). La oración de ella era un eco de lo que estaba en el corazón de Dios, ... la cooperación humana al mover divino para que se efectuara la economía eterna de Dios.

No debemos seguir ofreciendo oraciones viejas y formales. Más bien, debemos orar algo que haga un eco a lo que está en el corazón de Dios ... La oración de Ana fue así. Dios deseaba obtener a Samuel, pero necesitaba que Ana cooperara con Él y se lo pidiera, diciéndole: “Señor, necesito un hijo”. Esta oración era muy humana, pero cooperaba con el mover divino que cumplía la economía de Dios ... El Dios que actúa contestó la oración de la madre de Samuel [vs. 19-20] en conformidad con Su deseo e intención relacionados con Su mover entre Sus escogidos.

Dios contestó la oración de Ana con el objetivo de producir un nazareo que se entregara exclusivamente al cumplimiento de Su deseo ... Aun antes de nacer, Samuel fue consagrado por su madre para que fuera una persona así. Esto es algo importante, pues fue Samuel quien trajo una nueva era. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 11-13)

Lectura adicional: The Collected Works of Watchman Nee, t. 38, cap. 41; *El vivir del Dios-hombre*, mensaje 16; *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensaje 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Dn. Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, 6:10 entró en su casa; ... se arrodillaba tres veces al día, oraba ... como solía hacerlo antes.

9:3 Volví mi rostro a Dios, el Señor, buscándolo en oración y ruego, en ayuno...

[Daniel] era un hombre que siempre oraba. Sus oraciones no eran nada comunes, sino que eran oraciones que cambiaron la era. Cada vez que se encontraba con un asunto crucial, él oraba ante Dios. Él creía completamente en la oración. La razón por la cual Daniel creía en la oración, se debía a que él creía en Dios y no en sí mismo ... La expresión máxima de uno que coopera con Dios son sus oraciones.

[En Daniel 2 el rey] declaró que si ninguno de los magos o eruditos de Babilonia podía explicar el sueño, los destruiría a todos ellos. Entre los que serían destruidos estaban Daniel y sus tres amigos. Estoy seguro que Daniel les dijo a sus tres amigos que oraran con él. En esos momentos, ellos le proveyeron a Dios la más elevada cooperación; le proveyeron a Dios la más elevada coordinación. En esa oración de corazón puro y sincero, Dios le reveló el sueño a Daniel ... En oración, no sólo vio ese sueño, sino que también entendió su significado. Esto muestra que Daniel era una persona que vivía delante de Dios; él dependía de la oración para hacer lo que el hombre no podía hacer, y dependía de la oración para entender lo que el hombre no podía entender. Él era una persona que cooperaba con Dios en oración. (*Hombres que cambian la era*, págs. 28, 30)

Lectura para hoy

El primer principio de la intercesión es que debe concordar con la revelación de Dios (Gn. 18:17, 20-21) ... Esto significa que la intercesión apropiada no es iniciada por nosotros, sino por Dios en Su revelación. Génesis 18 lo describe claramente. Abraham no se levantó una mañana preocupado por Lot y se postro a orar por él al que está sentado en el trono celestial. ¡No! Mientras Abraham estaba sentado a la entrada de su tienda para refrescarse del calor del día, Dios se le presentó en forma de hombre mortal ... [Y

Abraham conversó] con Dios como hablaría con un amigo íntimo. Esta conversación debe de haber durado varias horas, pues se necesita tiempo para preparar la comida e ingerirla. Cuando Dios y los dos ángeles estaban a punto de marcharse, Abraham no se despidió de ellos, sino que los acompañó, recorriendo probablemente cierta distancia con ellos.

Dios se presentó a Abraham [en Génesis 18] porque buscaba un intercesor. En Su trono celestial, Dios había decidido ejecutar Su juicio sobre la ciudad impía de Sodoma. Sin embargo, no podía olvidar que Lot, uno de los Suyos, se hallaba allí. Lot ni siquiera se daba cuenta de que debía ser rescatado de Sodoma ... Dios sabía que no había nadie en la tierra que se preocupara tanto por Lot y que estuviese entregado tan enteramente a Él como lo estaba Abraham. Por consiguiente, Dios se presentó a Abraham en busca de un intercesor. Sin un intercesor que rogara por Su pueblo, Dios no podía hacer nada. Dios tiene Sus principios divinos. Uno de ellos es que sin intercesión Él no puede salvar a nadie. La salvación de cada cristiano se ha llevado a cabo por medio de la intercesión ... Por consiguiente, en ese capítulo, Dios visitó a Abraham con el fin de que éste sintiera la carga de interceder por Lot según el deseo de Dios.

La intercesión es una conversación íntima con Dios basada en la revelación del deseo que hay en Su corazón. Éste es el primer principio de la intercesión.

En principio, la intercesión de Abraham por Lot es similar a la intercesión que se lleva a cabo en la iglesia neotestamentaria. En los días de Abraham, el pueblo de Dios se componía de dos familias: la familia de Abraham y la de Lot. Una parte del pueblo de Dios, la familia de Lot, se había trasladado a la ciudad impía de Sodoma. Del mismo modo, algunas personas de la iglesia se han trasladado al mundo. Así como Abraham intercedía por esa parte del pueblo de Dios que se había trasladado a Sodoma, nosotros también debemos interceder por los hermanos y hermanas que se han ido al mundo. La intercesión de Abraham fue la primera que tiene algún parecido con la intercesión que prevalece en la vida de iglesia. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 697-699, 701-702)

Lectura adicional: Hombres que cambian la era, cap. 2; *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 50-51

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada 6:6 la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

La intercesión apropiada siempre debe ser iniciada por la visitación de Dios en el nivel humano. Cada vez que sintamos profundamente que Dios ha venido a nosotros al nivel humano, entenderemos que éste es el momento en que Dios iniciará una intercesión que nosotros debemos llevar a cabo. Por esta razón, debemos aprender a permanecer en la presencia de Dios ... Al permanecer usted en la presencia de Dios, Él abrirá Su corazón y le manifestará Su deseo ... La intercesión no es una simple oración, sino una conversación íntima ... Cuando usted ha entrado en una comunión íntima con Dios al nivel humano y conoce el deseo de Su corazón, puede desafiarlo, diciendo: “Señor, ¿es así como Tú obras?”. Esto no es ni orar ni rogar, sino desafiar a Dios en una conversación muy amigable ... Dios desea que lo desafíemos. Cuando Abraham desafió a Dios, Él quizás haya dicho: “He encontrado a un hombre en la tierra que conoce Mi corazón de una manera tal que no ora, ni suplica, ni ruega, sino que me desafía. Debo hacer lo que dice Mi querido amigo, porque me ha desafiado...”. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 703-704)

Lectura para hoy

El desafío de Abraham a Dios concordaba con el proceder justo de Dios (Gn. 18:23-25). Abraham dijo al Señor: “Tú eres el Juez de toda la tierra. ¿Harás eso? No es así como Tú actúas con justicia”. La intercesión apropiada no se basa en el amor de Dios ni en Su gracia, sino en Su justicia ... Si desafiamos a Dios conforme a Su justicia, Dios contestará: “Ciertamente soy justo” ... Debemos desafiar a Dios sobre la base de Su justicia, porque ésta lo compromete mucho más que Su amor y Su gracia ... La intercesión apropiada nunca ruega a Dios por Su amor, sino que lo desafía conforme a Su justo proceder.

La intercesión de Abraham hizo eco del deseo que Dios tenía en Su corazón con respecto a Lot. Mientras él intercedía conforme al corazón de Dios, su intercesión expresaba espontáneamente

el deseo de Dios. La intercesión apropiada siempre expresa el deseo de Dios ... La intercesión siempre debe llevar a cabo la voluntad de Dios ... Ésta proporciona los rieles a la locomotora celestial.

Este capítulo no concluye con las palabras de Abraham, sino con las palabras de Dios. El versículo 33 dice: “Y Jehová se fue, luego que acabó de hablar con Abraham; y Abraham volvió a su lugar”. Éste es el relato de la intercesión de Abraham. Sin embargo, no dice que Abraham hubiera acabado de hablar; dice que el Señor acabó de hablar. La intercesión apropiada siempre está constituida del hablar de Dios. Aparentemente nosotros estamos hablando; en realidad es Dios quien habla en nuestro hablar. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 705-708)

Nuestro Padre ve en lo secreto [Mt. 6:6]. Al orar a solas en el cuarto, nadie puede verlo a usted, pero su Padre celestial lo ve. No ore en la esquina de la calle ni en las sinagogas donde lo verán los hombres [v. 5], sino en secreto para ser visto por su Padre, quien ve en lo secreto. Luego usted también recibirá de Él una respuesta en secreto. Me preocupo de que muchos de nosotros sólo tengamos experiencias públicas y no tengamos ninguna experiencia en secreto. No sólo el Padre ve nuestras experiencias, sino que también todos los demás las ven. Esto indica que no rechazamos el yo ni repudiamos la carne ... Si es posible, hágalo todo en secreto, sin dar oportunidad al yo ni ceder ningún terreno a la carne.

Aunque el Señor habla acerca de la recompensa (vs. 1, 5), lo importante aquí no es la recompensa, sino el crecimiento en vida. Los santos que crecen públicamente no crecen de manera saludable. Todos necesitamos algún crecimiento en vida que sea en secreto, algunas experiencias secretas de Cristo. Necesitamos orar al Señor, adorarlo, tocarlo y tener comunión con Él en secreto. Quizás ni el que sea el más íntimo con nosotros sepa ni entienda lo que estamos haciendo. Necesitamos las experiencias secretas del Señor porque éstas matan nuestro yo y nuestra carne ... El verdadero crecimiento en vida corta el yo. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 262-263)

Lectura adicional: El ministerio de oración de la iglesia, cap. 2; El plan eterno de Dios, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás 6:9-13 en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del maligno...

[Mateo 6:9-13 es un modelo de la oración relacionada con el reino.] Las primeras tres peticiones implican la Trinidad de la Deidad. “Santificado sea Tu nombre” está relacionado principalmente con el Padre; “venga Tu reino” con el Hijo; y “hágase Tu voluntad” con el Espíritu. Esto se cumple en esta era y se cumplirá en la era del reino venidero, cuando el nombre de Dios será admirable en toda la tierra (Sal. 8:1), cuando el reinado sobre el mundo pasará a Cristo (Ap. 11:15), y cuando la voluntad de Dios será realizada.

Mateo 6:10 también dice: “Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”. Después de que Satanás se rebeló (Ez. 28:17; Is. 14:13-15), la tierra cayó en la mano usurpadora de Satanás. De este modo, la voluntad de Dios no pudo hacerse así en la tierra como en el cielo. Por consiguiente, Dios creó al hombre con la intención de recobrar la tierra para Sí (Gn. 1:26-28). Después de la caída del hombre, Cristo vino a traer el dominio celestial a la tierra, para que ésta fuese recobrada de acuerdo con los intereses de Dios, a fin de que Su voluntad fuese hecha así en la tierra como en el cielo. Es por eso que el nuevo Rey, con Sus seguidores, estableció el reino de los cielos. El pueblo del reino debe orar por esto hasta que la tierra sea completamente recobrada para la voluntad de Dios en la era del reino venidero.

Cuando el nombre del Padre sea santificado, el reino del Hijo haya venido, y la voluntad del Espíritu se haya hecho así en la tierra como en el cielo, se manifestará el reino. Pero nosotros quienes estamos en la realidad del reino hoy en día debemos orar por estas cosas. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 268-269)

Lectura para hoy

Mateo 6:11 dice: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”.

Esta oración lo incluye todo. El ejemplo de oración primero se ocupa del nombre de Dios, Su reino y Su voluntad; en segundo lugar, se ocupa de nuestra necesidad. Esto revela que en esta oración guerrera, el Señor sigue cuidando de nuestras necesidades. Según el versículo 11 debemos pedir “hoy” nuestro “pan de cada día”. El Rey no quiere que Su pueblo se preocupe por el mañana (v. 34); Él sólo quiere que oren con respecto a las necesidades de cada día. La expresión “pan de cada día” indica el vivir por la fe. El pueblo del reino no deben vivir de lo que han guardado; más bien, por la fe deben vivir sustentados por el suministro diario del Padre.

En tercer lugar, el ejemplo de oración se ocupa de las fallas del pueblo del reino delante de Dios y de sus relaciones con los demás [v. 12]. Ellos deben pedir al Padre que perdone sus deudas, sus fallas y sus transgresiones, así como perdonan sus deudores para mantener la paz. El versículo 12 indica que en esta oración de guerra debemos admitir y confesar nuestras deficiencias, errores y maldades. Puesto que le debemos a otros, tenemos que pedir al Padre que Él nos perdone como también nosotros perdonamos a otros por el bien del Padre.

En cuarto lugar, el ejemplo de oración se ocupa del pueblo del reino con respecto a cómo se enfrentan con el enemigo [v. 13]. Ellos deben pedir al Padre que no los meta en tentación, sino que los libre del maligno, Satanás, el diablo. Recordemos, el Rey fue conducido a la tentación ... Por lo tanto, al orar al Padre, debemos reconocer nuestra debilidad y decir: “Padre, soy muy débil. No me metas en tentación”. Esto implica que usted confiesa su debilidad ... Nunca diga para sí: “Pase lo que pase, tengo confianza de que puedo estar firme”. Si ésta es su actitud, prepárese para ser conducido al desierto donde se confrontará con la tentación. En lugar de tener esta actitud, ore pidiendo que el Padre no le meta en tentación, mas lo libre del maligno.

El versículo 13 también dice: “Porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”. El reino es la esfera en la cual Dios ejerce Su poder para poder expresar Su gloria. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 269-271)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 21; *El vivir del Dios-hombre*, mensaje 11

Iluminación e inspiración: _____

